

Jesús Afuera



Part 1/5

La Puerta Que Solo Usted Puede Abrir
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de esta semana, para compartir más "Llaves para vivir con éxito", las que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano. El título de mis charlas de esta semana es: "La puerta que solo usted puede abrir".

Pero primero, permítanme decir "Gracias" a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección de correo a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio radial mío les ha estado ayudando y bendiciendo, así que tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una nota breve. Y ahora, volvamos a nuestro tema, "La puerta que solo tú puedes abrir."

Una puerta es por supuesto un objeto muy conocido en nuestras vidas, el uso que le demos a una puerta puede ser crucial en la decisión del curso de nuestra vida, por un lado podemos abrir una puerta y dejar que alguien entre, por otro lado podemos cerrar una puerta y dejar por fuera a alguien; dependiendo de quién sea esa persona, esa persona, esa decisión de abrir o cerrar la puerta puede tener un efecto crucial en todo el curso de nuestra vida.

En particular, hay una puerta en su vida que solo usted puede abrir, la decisión que usted tome con respecto a abrir esa puerta en particular, determinará el curso de su vida, no solo en el tiempo sino también en la eternidad. ¿Sabe usted cuál es esa puerta?, hay una ilustración muy vívida de esta puerta en el libro de Apocalipsis, en un mensaje que Jesús envía a una de las 7 iglesias de Asia, la iglesia de la Odisea, el mensaje está en Apocalipsis capítulo 3, versículo 20, es Jesús quien habla y recuerde que le habla a una iglesia cristiana, esto es lo que dice:

> "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo."

Necesitamos reflexionar acerca de las implicaciones de esta ilustración; aquí tenemos una iglesia cristiana, establecida antes del final del primer siglo, reconocían el nombre de Cristo, profesaban fe en Él, repetían el credo probablemente, oraban, cantaban himnos, celebraban la comunión o la eucaristía en su memoria y aún así ¿A dónde estaba Jesús?, sus palabras son muy claras, Él estaba

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

afuera queriendo entrar. ¿No es esa una descripción sorprendente?, una iglesia que reconocía a Jesús, que creía en Él, que cantaba sus alabanzas, que oraba en su nombre pero aún así Él no estaba allí, Él estaba afuera, ¿no es eso sorprendente?. Y Él quería entrar, era muy humilde, no iba a forzar la entrada, no dijo: Si no hacen lo que yo pido, derribaré la puerta; sino que dijo: Me gustaría que abrieran la puerta, si la abren, entraré. Pero queda muy claro por sus palabras que el abrir la puerta no es algo que Él va a hacer, es algo que la persona a quien habla debe hacer.

En el griego también está claro que cuando se refiere a abrir la puerta no habla en plural a un grupo, sino individualmente a cada persona en esa iglesia, si usted individualmente abre la puerta, entraré.

¿Porqué estaba afuera?, ¿Era hipócrita?, no necesariamente; ¿Entonces qué faltaba? ... Creo que las palabras de Jesús nos dan la clave para contestar esa pregunta ¿Qué faltaba?; escuche otra vez lo que Él dice:

> "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta..."

¿Cuál es la clave?, está en esa frase que empieza con "Si", "Si alguno oye mi voz" ... Ese era el problema en esa iglesia, no escuchaban su voz, y consecuentemente Él fue dejado fuera. Quiero que sepa que esta relación personal, crucial, es la que por sí sola nos hace verdaderos cristianos, es oír su voz, es tener comunicación directa con Jesús, no es una manera de adorar, o de religión, o un ritual, todas esas cosas podrán ser buenas en su lugar, pero ninguna puede sustituir lo esencial que es oír la voz de Jesús, eso se refiere a una relación con Jesús que es directa, es íntima y continua. No está limitado a cierto día de la semana, a cierta hora del día, a cierto tipo de edificio o a ciertas formas de ceremonia, es algo de persona a persona. "Si alguno oye mi voz..."

Jesús dice claramente de muchas maneras y en muchos lugares diferentes en el Nuevo Testamento que esto es lo que Él quiere en nuestras vidas, Él no vino solo para traernos religión, buena teología, ni siquiera mucho conocimiento, aunque esas cosas sean buenas. Pero lo vital lo enfatiza en Juan capítulo 10, versículo 27:

> "Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco y me siguen..."

Nuevamente el asunto crucial, oír la voz de Jesús, si no oyes su voz, no lo puedes seguir porque Él guía por su voz, esa ilustración es la de un pastor oriental, sus ovejas lo seguían porque reconocían su voz e iban donde iba su voz.

Jesús dice en el mismo contexto, ella no conocen la voz de un extraño, no seguirán al que no conocen, así que la clave para seguir a Jesús es oír su voz y con respecto a los que oyen su voz, Jesús dice: Yo los conozco; luego dice: Y yo les doy vida eterna y nadie las arrebatará de mi mano.

Hay total seguridad en esa relación íntima con Jesús cuando usted oye su voz, él lo conoce, le da vida eterna, y no hay poder en el universo que lo pueda arrebatar de sus manos.

Veamos la descripción de Apocalipsis una vez más, Jesús está fuera de una iglesia y pide que lo dejen entrar y dice: "Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré", imagínese eso, una iglesia que ya existía a los 60 años de la muerte de Jesús, con su adoración, su ceremonia, su oraciones, sus himnos y aún así sin Jesús. ¿No es ese un pensamiento solemne?. Si eso sucedió en el primer siglo, ¿cree usted que pueda pasar en el siglo 20?, ¿No cree que ha sucedido en muchísimas iglesias en los siglos intermedios?. ¿Puede imaginarse a Jesús afuera de la puerta, tal vez de la iglesia a la que usted asiste?, ¿O de la iglesia que está en la misma calle donde usted vive, pero a la que no asiste?. Tal vez usted no asiste a ninguna iglesia, pero hay una descripción del Señor de la gloria, del Señor de la vida, el Salvador, el rey eterno en su humildad afuera de la puerta diciendo: Si escuchas mi voz, si abres la puerta, entraré. Si eso sucedió en el primer siglo, cuanto más en el siglo 20.

¿De qué depende usted para su relación personal con el Señor?, ¿Del hecho que fue bautizado o confirmado?, ¿Del hecho que usted va a la iglesia, o que lee su Biblia, o que canta himnos?, ¿O que da dinero para la obra del Señor?. No quiero menospreciar ninguna de esas cosas, todas son importantes, pero no son suficientes sin esa gran experiencia de conocer a Jesús personalmente, oír su voz y hacerlo parte de su vida. Lo asombroso de Dios Todopoderoso es que por razones que nunca comprenderemos, Él quiere compartir la vida de sus criaturas humanas, Él quiere entrar, quiere ser parte de nuestra vida, si Él no es parte de nuestra vida no es porque Él no quiera, es porque no hemos cumplido con los requisitos. Le pregunto a usted, personalmente, en este momento ¿Cuál es su relación con Jesús?, ¿Ha oído su voz?, y si la ha oído ¿Qué hizo usted, abrió la puerta?

Usted podrá decir: Nunca lo rechacé, quiero decirle que eso no es suficiente, si hay alguien afuera de la puerta pidiendo que lo deje entrar, usted no tiene que rechazarlo, usted no tiene que hacer nada y él permanecerá fuera y

usted sin él; solo hay una respuesta adecuada y es la que Jesús pide: Abrir la puerta e invitarlo a que entre, Él no forzará la entrada, Él es un caballero, Él no entra sin una invitación. Si usted quiere a Jesucristo en su vida como Salvador y Señor, como su amigo, y compañero, su consejero y ayudador, tendrá que actuar; tal vez usted ha oído su voz mientras he hablado hoy, tal vez por primera vez se ha dado cuenta que hay un Salvador que quiere entrar, que quiere ayudarle, que lo ama, que le interesa si vida, que le conoce íntimamente; pero aún no está dentro de su vida, está fuera. Quiero retarlo al terminar este mensaje, ¿Qué va a hacer usted al respecto?, ¿Abrirá usted la puerta o la dejará cerrada?

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, regresaré mañana a la misma hora, para hablar sobre la pregunta vital: ¿Cómo puede usted oír la voz de Jesús?

Podcast
Transcripción: RP-R119-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.